

CAPÍTULO OCHO

Vidas diferentes

La próxima mañana llega rápido. Ben no lo puede creer cuando la Sra. Zamora toca a la puerta. Ben se despierta.

—A comer —le dijo la señora Zamora a Ben.

Ben se levanta y sale de la cama. Tiene hambre. Siempre tiene hambre. Quiere un desayuno grande. Piensa en un desayuno bueno. Huevos, jamón y pan tostado. Le encanta comer un buen desayuno. Llega a la mesa. La familia ya está sentada. Antes de comer, la familia no ofrece una oración para bendecir la comida. Ben sabe que la mayoría de las personas en El Salvador son religiosas así que está un poco sorprendido cuando no tienen una oración antes de comer.

Ben mira la comida en la mesa. No lo puede creer. Es arroz, frijoles y tortillas. No hay huevos, ni jamón ni pan tostado.

—Hoy vamos a trabajar mucho. Vamos a empezar a construir una casa nueva. Vamos a trabajar en la casa nueva de la familia Guerra —le dijo el señor a Ben.

—La pobre familia no tiene madre. Se murió en el terremoto —le dijo la señora a Ben.

Anabel parece muy hermosa hoy. Se parece a Ariana Grande. Pero Anabel es más hermosa todavía.

Todos en la familia comen con mucho entusiasmo. Ben come pero no le gusta. Más arroz. Más frijoles. Más tortillas. Después el Sr. Zamora dijo:

—Vamos a trabajar.

Se levantan todos. Van al pickup. Se suben. Rosa y Anabel van con el Sr. Zamora y Ben. Mientras van hacia el lugar, hablan. Anabel quiere saber de la vida en los Estados Unidos.

Anabel le dijo que tuvieron una estudiante de los Estados Unidos el verano pasado. Se llamaba Stacy. Solo estuvo con ellos dos semanas. No le gustaba la vida de El Salvador.

—Voy a quedarme todo el verano —les dijo Ben, pensando en el carro nuevo que va a tener después del verano.

Ben lo observa todo. Hay un río. Hay gente en el río. Hay personas que van al río para buscar agua. Incluso hay unas niñas muy chicas que ayudan con el agua.

Anabel y el señor Zamora hablan de la vida. Parece que ellos conocen a todos. En unos minutos paran. Están enfrente de una casa pequeña o parte de una casa. Parte de la casa no está. Otra parte de la casa está destruida.



—Ésta es la casa —le dijo Anabel a Ben. —Vamos a comenzar el trabajo.

—Está bien —le dijo Ben.

Ben quiere trabajar con las chicas. Quiere mirar a las chicas bonitas durante todo el día. También quiere conversar con ellas. Quiere saber acerca de sus vidas aquí en El Salvador. El día va a pasar rápidamente si puede hablar con las chicas. Con Anabel y Rosa el tiempo va a pasar súper rápido.

Mientras trabajan, ven una cabra en la calle. Ben no está nada contento porque tuvo problemas la última vez con una cabra. Es una cabra diferente a la de antes. La cabra tiene una cara buena así que ahora Ben no está preocupado. Le preguntó a Anabel:

—¿Conoces a esta cabra?

Le dijo:

—Sí, la conozco. Anda por acá a veces. Nunca molesta a nadie.

Ben está contento cuando oye esto. Caminan cerca de la cabra pero no pasa nada. Ben piensa: “¡Qué bueno!” Después de un rato, la cabra ve a Ben y camina hacia él. Ben no la ve porque está detrás. La cabra camina más y más rápido. Ben escucha algo y se da la vuelta. La cabra está enfrente de él. Tiene una cara mala, muy mala. Ben piensa: “Oh no, ¿otra vez?” Comienza a correr. Anabel le dijo:

—Ben, no corras. Si corres, la cabra te va a pegar.

Ben no le escucha y sigue corriendo. La cabra corre más rápido que Ben. Ben la ve y está muy preocupado. La cabra está muy cerca y le pega. Le pega muy fuerte. Ben se cae y grita. Anabel gritó:

—¡Cabra! ¡Vete de aquí! ¡Tú eres muy mala!

Ben tiene un dolor fuerte en el pompis. No está nada contento y no quiere ver más cabras.

CAPÍTULO NUEVE

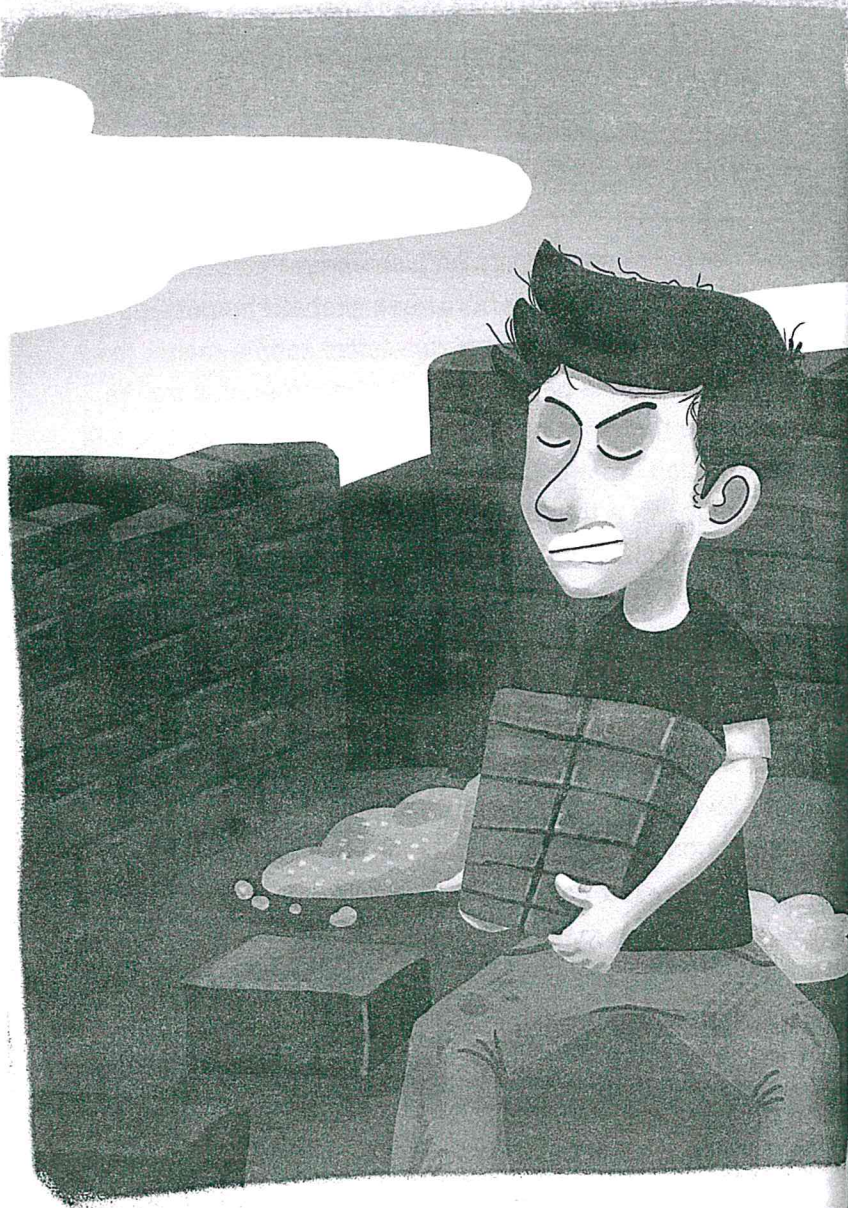
Trabajo duro

La cabra se va y siguen trabajando. El trabajo es terrible porque es muy duro. Ben prepara bloques de cemento todo el día. Tiene que hacer todo a mano. No tienen máquinas para hacer el trabajo menos duro. Ya sabe que nunca va a trabajar con las manos. Va a ir a la universidad. Va a estudiar. Va a ser profesor, o médico o ingeniero. Va a trabajar en cualquier profesión menos en la construcción. No quiere construir nada. Al final del día, le duele la espalda. Le duele la cabeza. Le duele todo. Las manos están muy sucias. La ropa está sucia. Todo está sucio y tiene hambre. Para el almuerzo come arroz con frijoles. Solo quiere ir a la casa de los Zamora para comer una cena deliciosa.

La única cosa buena en la opinión de Ben es hablar con las chicas. Es muy interesante hablar con ellas y aprender de ellas. Quiere saber lo que piensan. El tiempo pasa más rápido cuando Ben está con Anabel y Rosa.

Ben le dijo a Anabel:

—Una chica tan bonita como tú en California probablemente es una animadora.



—¿Animadora? —le respondió —¿Qué es una animadora?

—Muchas de las chicas bonitas en los Estados Unidos son animadoras. Una animadora tiene que ir a todos los partidos de fútbol. Cuando hay un touchdown, las animadoras gritan con mucho entusiasmo.

—¿Qué es un touchdown? —le preguntó Anabel a Ben.

—Aquí se juega el fútbol con los pies. Allá se juega fútbol más con las manos. Un chico tira la pelota a otra persona y corre. Si el chico corre mucho, marca un touchdown. Vale 6 puntos. Es muy diferente al fútbol de aquí —le explicó Ben.

—¿Y las escuelas tienen equipos de fútbol? —le preguntó Anabel.

—Sí. Una escuela secundaria es un high school. Un high school tiene equipo de fútbol. Compiten contra otros high schools. Es muy importante jugar bien a causa de la competitividad entre las escuelas —le dijo Ben.

—No quiero ser animadora —le dijo Anabel.
—Quiero ser doctora.

A Ben le parece raro eso. Piensa que una persona tan pobre no puede llegar a ser doctora.

—¡Qué bueno! —le dijo Ben. —Una doctora. Fenomenal. ¿Cómo es tu escuela?

—Está cerca de aquí —le respondió Anabel —. Donde vivimos hay una escuela primaria. No hay una escuela secundaria. Mi escuela es una escuela católica. Es una escuela muy difícil. Trabajo muchísimo en la escuela. Quiero tener éxito. Quiero ser doctora. ¿Y tú?

Ben piensa. No trabaja mucho en la escuela. Tiene notas normales. No son excepcionales. Tiene muchas Bs y Cs. No le gusta estudiar. No le gusta la tarea. No quiere decirle a Anabel toda la verdad.

—A veces trabajo fuerte —le dijo Ben —. Pero no mucho. No me gusta la escuela.

—Vamos a la casa a comer —les gritó el Sr. Zamora.

—Por fin —dijo Ben —. Estoy tan cansado.

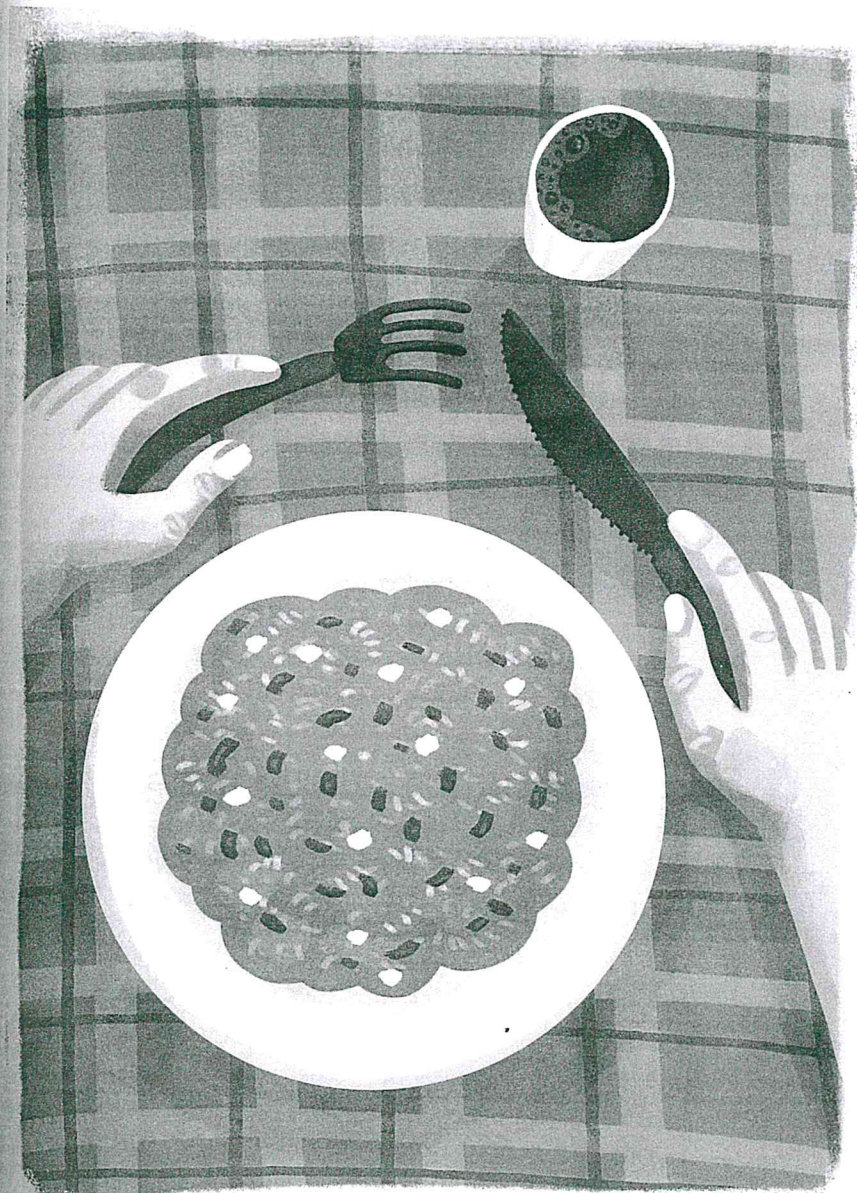
—¿Cansado? —le dijo Anabel. —¿Por qué? Hoy es un día corto. Vamos a casa temprano.

—Bueno, no estoy súper cansado —le dijo Ben —. Estoy un poco cansado. Probablemente estoy cansado por el viaje.

Ben no está diciendo la verdad. Él no está un poco cansado. Está más cansado que nunca. Ahora está más cansado que en toda su vida. No lo puede creer.

Anabel sabe que Ben está muy cansado y sonrío. Ella sabe que Ben no está acostumbrado a trabajar. A trabajar realmente.

Ben vuelve a la casa de los Zamora para cenar. Se



sienta a la mesa. Comen casamiento. Es una mezcla de frijoles, arroz y queso. Ben está muy contento porque está comiendo algo con queso. Come y come. La comida es buena esta noche. Es súper buena debido al día largo de trabajo.

CAPÍTULO DIEZ

Un problema entre amigos

El tiempo pasa y Ben se acostumbra a la vida en El Salvador. La vida es dura. Muy dura. No sabía que hay personas con vidas tan duras. Pero ya sabe que su familia es una familia rica. Hay dos otras familias con carros. La familia Zamora tiene agua corriente en la casa. Hay muchas familias que no tienen eso. Casi todos cultivan algo. Cultivan maíz y frijoles. Trabajan duro. Todos tienen su historia del terremoto. Todos tienen vidas duras.

Todos parecen felices. Es muy raro. Ben no sabe por qué están tan contentos. No tienen cosas materiales. Tienen casas pequeñas. No tienen carros. Trabajan todo el día y trabajan duro. No es una vida buena en la opinión de Ben. No entiende por qué todos parecen contentos.

Un día Ben está hablando con Anabel. Le preguntó:

—¿Cómo viven sin un centro comercial o sin computadoras, y televisores?

Anabel le miró a Ben y le dijo:

—Tú. Pobre gringo. El pobre americano. No entiendes la vida de aquí.